

AGENDA

N O T I C I A S



Clark Terry.



Michel Petrucciani.



Steve Coleman.

Sebastian Melmoth.

Javier Nombela.

La Traviata (Zaragoza)

11 enero: Chefa Alfonso/Cy Williams

8 febrero: Antrax

El Edén (Huesca)

12 enero: Chefa Alfonso/Cy Williams

9 febrero: Antrax

Primer encuentro de Jazz de Cádiz

Enero: Sala Central Lechera

día 26: Emilio Róbaló Quartet: con Jaime Muela, Carlos Carli y Pepe Pereira.

día 27: Mariano Díaz Trío: con Yayo Morales y Alfredo Remus.

día 28: Germán Kucih Trío: con Valentín Iturat y Jato Fareto.

Colegio Mayor San Juan Evangelista-Madrid

Enero: día 22 - 20.00 h.

Sugar Blue Blues Band: James Joshua *Sugar Blue*, Agwada Vincent, Makino Motoaki, Charlie Hosch Jr. y James Knowles.

día 27 - 22.30 h.: Clark Terry Quartet

Febrero: día 26 - 20.00 h.

Gary Peacock/Ralph Towner.

Gran Teatro-Córdoba

Enero 16 y 17 - 22.00 h, en el Café del Teatro.

Lou Bennett con María José Aguado (p) y Jimmy Castro (bat).

Francia

Enero (17) Eric Watson Trio: Maison de la Musique (Nanterre).

(21) Noche de Jazz Gitano: Romane Quintet y Christian Escoude/Bireli Lagrene Duo. Centro Cultural (Athis-Mons).

Febrero (3) Michel Petrucciani, Espace Carpeaux (Courbevoie)

(17/18) Richard Galliano Strada Quintette-Homenaje a Nino Rota. Théâtre de l'Agora (Evry).

París-Barcelona Swing Connection (día 17) Théâtre de Beaune (Beaune)/(día 28) Théâtre Jean Alary (Carcassonne).

Festival Sons D'Hiver, Val de Marne, 20 enero a 18 febrero:

Steve Coleman, The Art Ensemble Of Chicago, Carlos Maza, Marva Wright, Max Roach Quartet, Louis Sclavis Sextet y Henry Texier Sonjal Septet.

Festival de Piano Jazz a Toulon, 1 al 4 de febrero:

(1) Danilo Perez, (2) Kenny Barron, (3) Tommy Flanagan.

(4) Competición internacional, finalistas y entrega de premios.

ESPAÑA

● En paralelo a los Festivales de Jazz de otoño de Madrid y Barcelona, se programaba también en otros lugares: en las dos capitales Canarias, entre fusión, new age y música étnica (Bill Evans, Paul Winter y Ray Lama), amplia representación del jazz insular con Macracantha, Gato Gótico, Daniel Johansen y los M-Balax.

En Zaragoza se presentaba el primer disco de jazz producido y grabado en esa Comunidad: *Plaza Castafiore*, del cuarteto Castafiore, editado por SRP Discos y producido por Javier Ruiz.

En Teruel actuaban la Mediterrani Big Band dirigida por Ramón Cardo, Ricardo Belda, Lou Bennett y La Vella Dixieland. El Festival de Lugo programaba a Pere Soto con Melva Houston, Alfonso Carrascosa, Fernando Llorca Quartet y la Big Band del Foro.

Melva Houston pasó también por La Garriga (Barcelona), además de Lluís Vidal, Cantus Firmus, Koniec, y el septeto del contrabajista Niels Ryde. En Cartagena se vió al grupo de Ximo Tebar y a Presuntos Implicados.

Pasa a pág. 8



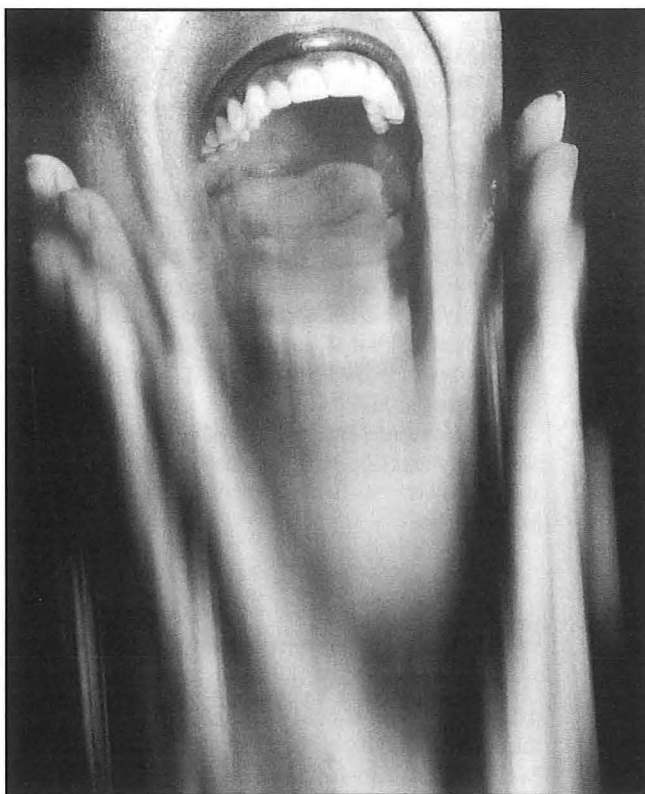
VOCES DE JAZZ

José Luis Salinas

La desaparición de Cab Calloway y Carmen McRae, arquetipos diferenciados de la canción jazzística, pero de algún modo sucesivos y complementarios, invita a reflexionar no ya sobre la aportación de cada uno de ellos al legado vocal del jazz, sino sobre el contenido en sí de este legado.

Calloway pertenecía a un período levantado sobre un jazz voluminoso y bailable, el de las big bands, y sus maneras eran extrovertidas, poseídas por un vértigo que enfatizaba la intencionalidad rítmica en la interpretación vocal. McRae sintonizaba con una sensibilidad sustentada por presupuestos menos explícitos; en su forma de cantar primaba, en el camino que hiciera fértil su admirada Billie Holiday, una dramatización del discurso vocal consistente, ante todo, en utilizar la melodía para envolver con sonidos adecuados las palabras, tratando de sugerir con ellos su significado formal (idealmente trasladando a la canción el propio estado anímico). Se comprende por ello que para el cantante lo primordial fueran las posibilidades fonéticas de las palabras (de aquí su insistencia en onomatopeyas y fórmulas afines), mientras que para la vocalista el contenido semántico era lo que en verdad importaba, a partir del cual recreaba el clima más adecuado para cada tema.

Estas dos vertientes expresivas, más allá de la sustancia musical con que se concretan (adscribible a un patrón swing, en el caso de Calloway, bop en el de MacRae), apuntan direcciones divergentes no ya dentro del jazz vocal, sino en la música cantada en general. Pero acaso sea el jazz el que las ha asumido de un modo más rotundo. Por ello no parece exagerado significar que los valores rítmicos o climáticos confieren identidad jazzística a la ejecución vocal.



Una faceta frecuente entre los jazzmen cantantes es su calidad de *entertainers*, lo que les ha llevado no pocas veces a tocar algún instrumento (es más: algunos de ellos son valorados como instrumentistas que cantan). Se trata de otra particularidad, si no exclusiva del jazz, ni extensiva a todos sus intérpretes vocales, al menos sí muy característica del cantante de jazz. MacRae tocaba el piano, Calloway aprendió a manejar la batería pero su auténtico instrumento era su cuerpo, con el que se expresaba tan elocuentemente como con su voz.

El contexto en el que se inscribe la carrera musical del vocalista podría ocupar el tramo final de nuestro análisis. En la Norteamérica de los años treinta, Calloway podía aspirar a convertir sus discos en éxitos bailables, aplaudidos por un público lúdicamente interesado por el jazz. En esa época los cantantes populares estadounidenses tenían mucho que ver con esta música (la auténtica o la falseada). El jazz de MacRae accede a otra esfera sensorial; ya no se baila, se disfruta desde los asientos. Desde

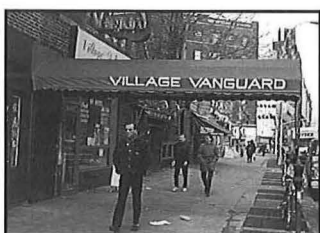
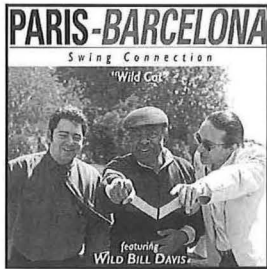
que el jazz comenzó a moverse más por la cabeza que por los pies, sus cantantes dejaron de difundirse empujados por el éxito del momento. ¿Relación de causa/efecto o simple cambio en las preferencias del gusto popular?

Cab Calloway y Carmen MacRae acuñaron fórmulas expresivas propias, enmarcadas en estilos jazzísticos que ellos mismos contribuyeron a configurar. Pero también se proyectan hacia adelante, inspirando a cantantes que hoy les toman el relevo. Gracias a esta nueva generación de intérpretes, el jazz vocal puede seguir avanzando. De quiénes son y hacia dónde caminan trata un extenso artículo que incorpora este mismo número de *Cuadernos de Jazz*. ■



Gonzalo Tejada, Iñaki Salvador.

José Horna.



Sebastian Melmoth.

De entre los macro Festivales el de Barcelona fue el que presentó mas músicos locales: a destacar, por cuarto año consecutivo aunque hasta ahora se presentaban en el de Tardor, el Big Ensemble del Taller de Músics, una de las propuestas más serias e interesantes del país, dirigido por Xavier Maristany, con su nueva producción *Els Quatre Camins*. Es una obra cuyo tema central sirve de punto de partida para que cada uno de los cuatro compositores -Sergi Verges, Joan Saura, Xavier Maristany y Enric Palomar- desarrolle una visión distinta del tema. La obra completa se editará en el sello del Taller, La Col.leccio.

El vibrafonista y saxofonista Oriol Bordás, de nuevo en Barcelona, planea la formación de una big band estable que podría contar con refuerzos puntuales de solistas foráneos.

Y el III Festival de Música de Bellaterra estrenaba espectáculo musical de producción propia bajo el nombre *Canciones de Amor Latinas*: 12 músicos dirigidos por Eladio Reinón, con la colaboración de Tete Montoliu.

Por último, se puso en marcha el Festival Internacional de Jazz de Jaen que en esta primera edición contó con la Big Band del Foro y el cuarteto integrado por Surman, Abercrombie, Johnson y Erskine: por el club Chubby Cheek pasaron el cuarteto José Luis Santacruz, Max Sunyer, Francisco Posé y Carlos Carli, y el trío del guitarrista Johnny Branchizio con Nicolás Medina y Daniel Guerrero.

Jesús Moreno

- La asociación cultural Jazzle (Donostia) ha puesto en marcha la edición de una colección de discos que bajo el nombre genérico de Zirrara estará destinada a promover a los músicos vascos y difundir sus trabajos. Como primera muestra *Ziklo 1*, del contrabajista Gonzalo Tejada, acompañado de Sorkunde Idígoras, Daniel Pérez, Iñaki Salvador y David Xirgu.

- Segundo número de *Músicas Improvisadas*, revista de la Asociación de Músicos de Jazz de Madrid, que entre otros temas incluye los proyectos presentados a Instituciones locales y regionales para la enseñanza del jazz en Conservatorios y para la participación de estos músicos en el Festival de Jazz de Madrid.

- Jorge Pardo y Carles Benavent están en el estudio de grabación junto a figuras de la salsa puertorriqueña como Dave Valentín, Juancito Torres o Alex Acuña, para realizar la segunda parte de *Descarga Boricua*, producida como la primera por Fran Ferrer.

- El disco de Ketama, José Soto y Toumani Diabate, *Songhai 2* (Nuevos Medios), ha traspasado con éxito nuestras fronteras y se distribuye en todo el mundo a través de Rykodisc/Hannibal.

- Karonte distribuye el último trabajo de París-Barcelona Swing Connection, *Wild Cat*, grabado para el sello francés Black & Blue, que cuenta con la colaboración especial del organista Wild Bill Davis.

- Ya está disponible el catálogo B&W Music distribuido por la filial española de esta compañía inglesa dedicada en origen a la fabricación y venta de altavoces. Su propietario, Robert Trunz, decidió reinvertir el dinero ganado creando un sello discográfico para editar las grabaciones efectuadas entre 1987 y 1990 en el B&W Music Festival-Montreux Jazz Festival. Los trabajos de músicos como Tony Purrone, Aírto Moreira/Flora Purim con Fourth World, y Anthony Jackson con Protocol, entre otros, han completado los 50 títulos disponibles hasta hoy.

- La edición del Donostiako Jazzaldia 1995 ya tiene nombres y apellidos: Frank Morgan en dúo, Kevin Mahogany, Amina Claudine Myers, Kenny Barron y Hank Jones con sus respectivos tríos, Eddy Palmieri con su grupo, la formación Broadway Music integrada por Lee Konitz, Joe Lovano, Bill Frisell, Paul Motian y Marc Johnson,...

DEL MUNDO

- El pasado diciembre *Jazz Magazine* celebraba su 40 aniversario con un número especial al que acompañaba un compacto -el primero de la serie- que incluía grabaciones extraídas de la colección privada -originales en 78 rpm- de Daniel Filipacchi, codirector de la revista junto a Frank Ténor. Al mismo tiempo publicaba el libro *Les Années Jazz Magazine*, con una selección de las mejores entrevistas, reportajes, artículos y fotografías de toda su historia.

- Reaparición de la mítica revista *Les Cahiers du Jazz*, publicación trimestral nacida en 1959 y desaparecida ocho años más tarde. Su diseño y formato está inspirado en las revistas literarias francesas, con estilo austero y contenidos en la línea del ensayo y la investigación. Su actual director, Lucien Malson, reúne en este número a André Hodeir, Philippe Baudoin y Laurent Cuny, entre otras firmas de prestigio.

Ramón Fossati

- *Yesternow* (Verve) es el nuevo álbum de la Orquesta Nacional de Jazz de Francia, dirigida por Laurent Cuny, con algunas de las composiciones de Miles Davis del período 1968-1975.

- El director del Festival de Montreux, Claude Nobs, prepara la edición de un cofre con cuatro discos que incluirá diverso material del festival.

- El Village Vanguard (Nueva York) celebra su 60 aniversario.

Abierto por Max Gordon el 26 de febrero de 1934, fue en 1935 cuando se reinauguró en el local actual, aunque hasta la década de los 50 no llegó a alcanzar su fama y renombre. En los actos conmemorativos estará el fotógrafo Ray Ross, quien plasmó a todos los grandes jazzmen que por allí pasaron.

● Nuevas producciones del sello Mosaic: *The Complete Solid State Recordings of The Thad Jones/Mel Lewis Orchestra* (5 CD's), material editado anteriormente en dos discos grabados en el Village Vanguard, y tres sesiones de estudio (la última editada por Blue Note), con ocho tomas nunca publicadas, libreto con fotos inéditas y texto del saxofonista, arreglista y miembro de la orquesta Bill Kirchner.

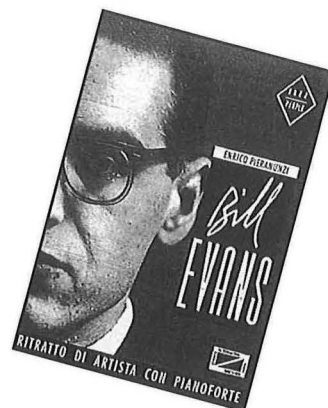
The Complete CBS Recordings of Eddie Condon and His All Stars (5 CD's), editadas previamente por Columbia en nueve discos y dos antologías imposibles de encontrar hoy. La edición Mosaic incluye toda la obra en orden cronológico, libreto con nuevas fotografías y textos de Max Harrison y George Avakian.

LIBROS

● *Bill Evans: Ritratto di Artista con Pianoforte*, escrito por Enrico Pieranunzi, con introducción de Paul Motian, está editado en la colección Jazz People, de Editorial Nuovi Equilibri (Roma 1994).

● *Bebop-The Music and the Players*, de Thomas Owens, es un análisis de este estilo a través de la obra de sus mayores representantes (Oxford Music, Nueva York).

● Eric Nisenson en su libro *John Coltrane and His Quest* (St. Martin Press, Nueva York) recorre la obra del saxofonista desde su debú hasta las últimas grabaciones para Impulse!.



ABANDONARON LA ESCENA

● Shorty Rogers (Milton M. Rajonsky), trompetista, compositor, arreglista y director de orquesta, falleció el día 7 del pasado noviembre. Fue figura importante del estilo West Coast no sólo como instrumentista y compositor sino por su talento para promover nuevos valores. Sus arreglos para big band están entre los mejores de los años 50: sus arreglos para pequeños grupos se destacaban por la inusual variedad de texturas instrumentales. También está entre los primeros músicos de jazz que empleó el fliscorno para sustituir la trompeta. Desde los años 60 estuvo más dedicado a la música de películas que al jazz. Tenía 70 años.

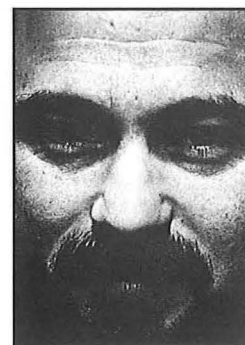
● Carmen McRae, figura destacada entre el grupo de cantantes influenciadas por el bop, murió el 11 de noviembre, a los 72 años de edad, en su casa de Beverly Hills, tras estar cuatro días en coma a causa de un derrame cerebral. Comenzó su carrera con la orquesta de Benny Carter en 1944, trabajó con Count Basie y con Mercer Ellington para pasar como pianista y cantante por diversos clubes de Nueva York, preferentemente por el Minton's Playhouse. En 1954 *Down Beat* la daba el título de *best new female singer*. Después, contrato discográfico con Decca y una importante carrera en solitario. Entre sus últimas grabaciones destacan los homenajes a Thelonious Monk (*Carmen Sings Monk*) y a Sarah Vaughan (*Sarah, Dedicated To You*).

● Cab Calloway falleció el 18 de noviembre a los 86 años de edad. Nacido en Rochester, Nueva York, inició su carrera en Chicago como bailarín y cantante. En 1930 grababa bajo su nombre y al año siguiente aparecía con éxito en el Cotton Club: a partir de entonces realiza giras por Europa, aparece en varias películas (*The Big Broadcast* y *The Singing Kid*, entre otras) y lleva a cabo numerosas grabaciones, hasta que en 1948 disuelve la orquesta. Desde ese momento se dedica más al teatro musical (el papel de Sportin' Life en *Porgy and Bess* fue creado por Gershwin para él) y reúne bandas para ocasiones puntuales. Se mantuvo en la escena hasta finales de los 80 con apariciones en televisión y alguna película. Fue uno de los más importantes directores de orquesta de los años 30 y 40, famoso por su optimismo, su apariencia impecable y por propulsar a través de su orquesta la carrera de muchos jazzmen, entre otros Cozy Cole o Ben Webster.

● El baterista Alan 'Al' Levitt, 62 años, falleció en París también el pasado noviembre. Empezó a tocar profesionalmente en 1952 con Chuck Wayne y brevemente con Charlie Parker. Ese año grabó con Mingus; con Stan Getz un año más tarde, posteriormente tocó con Lennie Tristano y Paul Bley. Coincidió con Lee Konitz trabajando ambos con Mingus, y juntos grabaron en 1954 y 1960. En 1975 se afincó definitivamente en París, convirtiéndose en el acompañante ideal de los músicos americanos que viajaban por Europa.

● Conrad Henry Kirnon, Connie Kay, batería, falleció el 30 de noviembre en Nueva York, a los 67 años de edad. Entró en The Modern Jazz Quartet en 1955 para sustituir a Kenny Clarke y perteneció al grupo hasta su disolución en 1974, volviendo a formar parte de él en su reaparición en 1981. Desde el comienzo de su carrera en 1944 y en los años siguientes, también tocó junto a Miles Davis, Lester Young, Stan Getz, Coleman Hawkins, Charlie Parker y Paul Desmond. Fue uno de los primeros, en los años 50, en añadir instrumentos de percusión a la batería tradicional. John Lewis supo aprovechar su maestría con estos instrumentos en las composiciones para el MJQ, con el que Kay todavía actuó en octubre del pasado año.

● Antonio Carlos Jobim (Rio de Janeiro, 1927) falleció en Nueva York el pasado 8 de diciembre. Compositor, pianista y guitarrista, siendo director musical de Odeon Records logró el mayor éxito comercial de la historia de la compañía al conseguir permiso para que João Gilberto grabase una de sus composiciones, *Chega de Saudade*. La samba se convirtió así en bossa nova y llegó a Estados Unidos con el posterior álbum de Stan Getz y Charlie Byrd, *Jazz Samba* (1962), que incluía uno de los temas más populares de Jobim, *Desafinado*. Un año después, la reunión de Jobim, João, Getz y Astrud Gilberto, dejó la más célebre versión de la *Garota de Ipanema* y dio inmortalidad a la bossa nova. Será su trabajo póstumo un disco que acababa de grabar junto a Joe Henderson y que el saxofonista dedica a su música.



Shorty Rogers.



Carmen McRae.



Antonio Carlos Jobim con Herbie Mann, en 1962.



Fotos: Javier Nombela.



Joachim Kühn Special Quartet Colegio San Juan Evangelista 29 octubre (Madrid)

De vez en cuando ocurre que asistimos a un concierto de esos que sabemos no olvidaremos nunca: Cecil Taylor y Max Roach en dúo; Shirley Horn y Buck Hill hipnotizando a la audiencia del Village Vanguard con su sublime lectura de *In A Sentimental Mood*; Miles Davis y John Coltrane con un conmovedor *All Blues* en un olvidado y semivacío club lleno de humo en Buffalo, Nueva York. Esta clase de cosas son las que crean mitos y leyendas. Y de esa categoría fue esta actuación del Joachim Kühn '94 Special Quartet.

Con notas espirales que debían tanto a Monk como a Ornette Coleman (y al injustamente olvidado Ed Blackwell), Joe Lovano fue el perfecto contraste para el piano de Kühn ya desde el tema de apertura. Con *Prague*, composición del pianista, Lovano lanzó sus rotos e hinchados rugidos hasta crear una línea melódica de salvaje belleza seguida de las casi *bachianas* líneas inventivas de Kühn y todo ello soportado por la bella claridad del solo de Jean-Francois Jenny Clark. En el *medley* formado por *Express* y el original de Coltrane *India*, toda la fuerza estuvo apoyada en las líneas percusivas de Adam Nussbaum que conectaron a la perfección con el lírico free de Lovano -en soprano y tenor- y las maniobras modales de Kühn. La composición de Lovano *The Dawn Of Time*, que evocaba al último Strayhorn, resultó ser una excelente balada para el tenor, de lirismo y estructura sofisticada, que resultó melódica y melancólica al mismo tiempo.

Ibiza Nights, composición del pianista, comenzó como una balada simple, interpretada por Lovano con románticas notas hasta que el solo de Joachim Kühn llenó de complejidad cada uno de los coros. Jenny Clark unió su pulsación rítmica a la del pianista mientras Lovano creaba atmósfera de misterio y pasión con el soprano. El grupo cerró el concierto con el tema de Nussbaum *B.T.U.*, un tema de amplias estructuras que dio oportunidad al solo de cada uno de los miembros y a complementarse los unos con los otros en perfecto consenso.

Evidentemente esta no es una música ni fácil ni accesible. Su estructura y forma de composición requieren gran exigencia tanto de los músicos como de la audiencia. Pero la recompensa se equilibra con el esfuerzo y con artistas de la talla de Jenny Clark, Nussbaum, Lovano y Kühn.

Don Hillegas



XV Festival de Jazz 27 octubre al 3 diciembre Madrid

Un año más el Festival de Madrid se presentaba como paleta múltiple de colores para todos los gustos y opiniones. La fama de 'música libre' que tiene el jazz parece haber dado lugar a que las programaciones -y esto no es un invento exclusivamente español- se abran a casi todas las tendencias: en nuestro caso sólo falta algo de flamenco, por lo de la representación de música de raíz propia y popular, y un poco de canto gregoriano.

Ironías aparte, emitidas -y esperemos que entendidas- sin ánimo destructor, en un mes largo de programación ha habido magníficos conciertos y público receptivo y entusiasta como para proporcionar a patrocinadores y programadores el impulso suficiente para incluir jazz a lo largo de toda la temporada.

Para hablar de la música y empezando por los conciertos programados en el Círculo de Bellas Artes, el de Wallace Roney vino a dar prueba de la fuerza y extensión de sonido del trompetista así como de su claridad e intensidad en la interpretación de baladas: acompañado por su hermano Antoine en el saxo y con una rítmica de primera línea, confirmó que ha dejado de ser un simple heredero de Miles. Kenny Barron nos volvió a seducir con esa forma que tiene de explorar todas las variaciones posibles de un tema a través de líneas fluidas y progresivas series de coros. Con Kiyoshi Kitagana en el bajo y el batería Ben Riley -uno de entre los cuatro o cinco de primera clase que hay hoy en el jazz-, fue uno de esos conciertos de los que no se puede pedir más.

La noche de Arturo Sandoval fue motivo de enfermedad contagiosa para la que afortunadamente no hay antídoto disponible. Con su *vocalese*, la trompeta o el fliscorno, o con el cha cha chá *Suavito*, para el que requirió plena participación del público, vino a demostrar que es un consumado *showman*. No es un gran trompetista pero sí uno de los buenos que además tiene la facultad de hacerse acompañar por un correcto

grupo de músicos. De corte muy distinto fue el concierto de John Abercrombie, John Surman, Marc Johnson y Peter Erskine, presentados así, como cuatro individualidades que no precisan de líder para aunar su música sin corte predefinido. Jazz con raíces europeas en una sesión intensa que pese a la complejidad satisfizo a músicos y público.

Lynne Arriale, pianista desconocida hasta ese momento, resultó ser una correcta pero algo encorsetada intérprete de estándares; presentó también algunos originales que no pasaron de entretener a la audiencia y aunque todo quedó muy correcto, no pudimos perdonar la machacona insistencia del batería que parecía querer demostrar que también él había venido a tocar.

También pasaron por el Círculo el guitarrista Roy Rogers, que dejó satisfechos a los amantes del blues urbano; el saxofonista Manu Dibango, que con muchas tablas hizo al público partícipe de la música del mundo, y el vibrafonista Roy Ayers, recuperado para la escena con un polifacético sentido estilístico.

El escenario del Monumental acogió a The Brecker Brothers con su ya conocido estilo fusión y rhythm & blues pos-Miles. Presentaron temas de su último disco, sorprendiendo por su habilidad para fusionar todas las variantes de la música pop en voga y bien apoyados en músicos de primer orden, como en esta ocasión James Genus al bajo eléctrico y el guitarrista Dean Brown. En el mismo escenario Marisa Monte atrajo a un público amante del pop y/o la música brasileña: tiene agradable voz y fuerte presencia escénica aunque sus canciones carecen del peso y contenido de las de cantantes y compositores brasileños que la han precedido. Pero sus raíces la traicionan cuando tiende la mano a temas como *Pale Blue Eyes* de Lou Reed.

Los 19 temas que conformaron el concierto de Stephane Grappelli volvieron a demostrar que él es el maestro indiscutible del violín en el jazz: su auténtico secreto la alegría y calor que imparte con su música. Esto en cambio es difícil de sentir con la música de George Winston: escenario para él sólo, con piano, armónica o guitarra, pero lo más importante, música sin sustancia.

Y por último, aunque no fuese realmente lo último, el concierto doble programado con John Scofield Soul Jazz y Bill Evans Band. Scofield incluía en esta gira a Eddie Harris porque con él ha llevado a cabo su último proyecto discográfico *Hand Jive*: la presencia del saxofonista, en plena forma y ofreciendo inspiradísimos solos, fue la base de un concierto magnífico con la participación también del bajista Dennis Irwin y el batería Bill Stewart.

La segunda parte mostró al saxofonista Bill Evans como auténtico mago de la batuta al intentar poner orden entre los locos ritmos latinos de Manolo Badrena, el rap de K.C. Flight y su propia controversia entre el hi hop, el funk, y la fusion-rock. Resultado bailable y colorista que no todo el mundo soportó.

El ilustre encargado de cerrar esta edición fue Michel Petrucciani: sorpresa que vino a reparar cualquier ausencia ya que su concierto a piano solo demostró tanto su magnífica forma como su maestría para crear un *original* de cada una de las piezas que interpreta.

D.H./M.A.G.



III Festival de Jazz de Palencia 16-18 de noviembre Palencia

Este es un festival joven, programado desde una sana independencia y con vocación de ir creciendo poco a poco: en ésta tercera edición, se diseñó una programación de actividades complementarias que incluyó una exposición de fotos (algunas realmente magníficas) del palentino César Pérez, así como proyecciones de video y charlas. En cuanto a la música en vivo propiamente dicha, el festival abrió fuego con el grupo de la cantante transalpina María Pía de Vito, que ofreció esa síntesis suya tan personal y atractiva entre la moderna improvisación jazzística y las canciones de inspiración mediterránea, y en concreto napolitana. La belleza de las melodías y la pureza de tono de María Pía se unieron para crear hora y media de música fascinante y colorista. Además, De Vito supo demostrar que cuando se adentra por senderos más jazzísticos, como en su cálido homenaje a Ornette Coleman, su vocalismo se abre a la aventura con decisión y bravura. Notable también el acompañamiento de Carlo Morena, de ese impecable contrabajista que es Bernardo Moreira y de Alexandre Frazão.

Sonny Fortune exhibió su enorme personalidad como saxofonista y esa energía que los grandes improvisadores saben mostrar sobre el escenario. Fortune toca fuerte, y hace que sus acompañantes deban dar lo mejor de sí mismos para estar a su altura. Por lo demás, su ya tradicional repertorio de originales y largos espacios para la improvisación se ha visto últimamente enriquecido por composiciones de Thelonious Monk, a quien Fortune ha dedicado su último disco para Blue Note. Probablemente, el punto álgido del festival.

Finalmente un artista muy diferente, Bob Mover, desgranó su incontestable legado parkeriano (tamizado por las grandes influencias de Phil Woods y del Chet Baker cantante) en solos de esquinas afiladas e intensidad pura, de esos en que cada nota es una lección de bop, a la vez que cautivó al público con la frágil ternura de sus baladas. Aún necesario un leve ajuste en sus originales con el siempre competente Milestones Trio, Mover demostró que es uno de esos músicos verdaderos que aman el jazz.

Mario Benso

CLAMORES JAZZ CLUB
C/ Alburquerque, 14 (junto metro Bilbao) Tel.: 445 79 38

DIARIAMENTE JAZZ EN VIVO

(excepto lunes)

Enero

Black Market
Fulton's Point 1930
Lou Bennett Trio
Tomás San Miguel
con Txalaparta
IX Festival E.M.C.
Jaime Marques y su grupo

En febrero, Tete Montoliu Trio

Pases: laborables y festivos,
22,45 y 0,45 h.

Viernes y vísperas festivos,
23,15 y 1,15 h.

Información y reservas:
445 79 38, a partir 19 h.

Abierto de 19 a 3 de
la madrugada
Viernes y vísperas festivos
hasta las 4 h.

Antonio Hart Quintet Cuarto Ciclo de Conciertos de Jazz 2 de diciembre-Torroella de Montgrí (Girona)

Joventuts Musicals de Torroella de Montgrí es un grupo de una dinámica imparable. Al prestigioso *Cicle de Música Clásica* se suma desde hace tres años este de jazz. Se abrió con el quinteto del saxofonista Antonio Hart que expuso sobre el destartado pero simpático local de la Sala de Ball todo un surtido de mágicas alfombras con las que sobrevolar unos parámetros musicales inesperados. Hicieron añicos el previsible hard bop y con ellos formaron un *collage* de brillantes colores, a veces estridente pero siempre espontáneo. Auguro brillante porvenir a estos cinco jovencísimos músicos -Darren Barret (tp), Carlos McKinney (p), Steve Kirby (b) y Nasheet Waits (bat)-, todos en la veintena, si siguen por este camino, forjado a base de mirar adelante con furia audaz (a veces pareja a la que hacían gala los músicos free) pero llevando los bolsillos llenos del pasado. Reconfortante y magnífico concierto.

Vicente Ménsua

Autores Premiados, Autores Homenajeados

El 28 de noviembre se fallaba en Barcelona el Premio de Composición de Jazz organizado por la Sociedad General de Autores de España (SGAE), ya consolidado en su tercer año de edición por la participación de los músicos que ven en esta convocatoria una vía de reconocimiento y divulgación para su obra.

De entre las 76 composiciones admitidas a concurso, seis pasaron a la final y fueron interpretadas por la Banda Jazz '94, creada para la ocasión, e integrada por Matthew Simon, Ramón Cardo, John Dubuclet, Josep Albert Cubero, Jordi Gaspar, David Xirgu, con la voz de Silvia Guillem, y dirección de Lluís Vidal y Manel Camp: tocaron con la responsabilidad que conlleva interpretar composiciones de colegas para someterlas al veredicto del jurado, compuesto en esta ocasión por Larry Monroe, Joan Albert Amargós, Chano Domínguez, Nani García y Max Sunyer (músicos); Francesc Fàbregas (TV3), Raúl Mao (*Cuadernos de Jazz*), Nacho Sáenz de Tejada (Ariola) y Paco Salazar (Nuevos Medios). Mientras éste se retiraba a deliberar, Carme Canela y Laura Simó -el dúo Estamos Reunidas con su cuarteto-, amenizaron la espera con un repertorio montado sobre la calidad de sus voces y la fuerza de su puesta en escena.

Pasada la media noche se conocieron los premios que este año han recaído en Richard Krull, el primero, por su composición *Ch'ti*. El segundo para Angel Rubio por el tema *For Duke*, y el tercero para Carlo Morena por *Nora's Back*. Del cuarto al sexto lugar, sin premio en metálico pero con aparición en el disco que se editará con ganadores y finalistas del 94, José Daniel Flors con *Duckaddiction*, Ove Larssen con *Habanerita mía* y José Javier Goia Aribé con *La Fòret*.

Y por fin están disponibles los discos con los temas finalistas de las dos convocatorias anteriores, editados bajo el nombre genérico *Jazzautor*, que también fueron presentados en esta noche de premios. Porque eso no era todo: la Associació de Músics de Jazz de Catalunya entregaba sus premios anuales, otorgados según votación de los propios asociados y concedidos dentro del ámbito territorial de la Asociación. Con una excepción que desde estas páginas agradecemos: el premio al Medio de Comunicación más destacado para *Cuadernos de Jazz*.

Los músicos premiados fueron Jon Robles (saxo), Benet Palet (trompeta), Sergi Verges (trombón), Jordi Bonell (guitarra), Lluís Vidal (piano y composición), Pep Pérez (bajo), Jordi Rossy (batería), Viçens Soler (percusión) y Errol Woisky (voz). Para David Mengual dos nominaciones, como músico revelación y por la mejor formación. *When I Fall In Love*, de Jorge y Mario Rossy con Brad Mehldau, premiado como mejor disco del año; como programador Joan Mas y como mejor club, el Jamboree.

La SGAE apoyó desde un principio la idea promovida por Alejandro Reyes (CultyArt) para organizar un Concierto-Homenaje a Pedro Iturralde con motivo de su 65 aniversario. El 1º de diciembre un público variado se dio cita en el Auditorio de Música de Madrid para rendir tributo vivo a uno de los músicos más importantes de la historia del jazz en España.

El programa, montado en su totalidad con composiciones del homenajeado, acogió en la primera parte al Cuarteto de Saxofones Homenaje a Pedro Iturralde y el Modern Sax Quartet, formaciones integradas por alumnos del *maestro*. Los dos grupos se unieron para finalizar la primera parte con una de las composiciones de raíz folclórica que habla de los gustos y vivencias del autor, *Suite Helénica*.

La segunda parte fue un repaso a la historia jazzística del compositor y saxofonista: homenajes a sus músicos de referencia (*Tribute To Trane*), vuelta a su intuición pionera para unir jazz y flamenco (*Martinete*), y la aproximación a la música española (*Recordando a Turina*), conformaron este bloque que contó con el estupendo soporte de la Big Band Asociación de Músicos de Jazz de Madrid, dirigida por Miguel Angel Blanco y Javier Iturralde. Como solistas, sus amigos de Berklee el saxofonista Larry Monroe y el trompetista Gregory Hopkins, más la voz de su compañera profesional de tantos años en Madrid, Donna Hightower. Y con la participación del protagonista, ventaja del Homenaje vivo y en plena actividad del músico, porque quién mejor que el autor para hacer lectura de su obra en esta *Noche del Saxofón*, que es, sin duda, la auténtica pasión de Pedro Iturralde.

María Antonia García



Entrega de los Premios SGAE de composición 1994.

Antonio Narváez.